

BIBLIOTECA ECONOMICA



NUMERO 12.

VICENTE ACOSTA.

POESIAS

SE PUBLICAN TRES VOLÚMENES POR MES.



Editor, Francisco A. Gamboa.

San Salvador, Centro América.

Febrero 20 de 1899

EDICION DE 2,000 EJEMPLARES. Tipografia LA LUZ.

2

Talleres y Fundición "MERCEDES"

Dirigidos y representados por

Bartolomé Mc. Intire.

Ingeniero, Mecánico y Arquitecto. Ofrece en venta **TRAPICHES** de varias dimensiones, estilo Perla, que tiene fabricados y listos para su despacho inmediato.

11 San Salvador, octubre 11, 98. MELÉNDEZ y Mc. INTIRE, Propietarios.

Saturnino Cortés D.

AGENTE Y CORRESPONSAL DE

La "Lira Chilena", Revista semanal ilustrada.

11 San Salvador.—Centro América.

LEÑA SECA

DE MUY BUENA CALIDAD.

á \$ **7.50** la carretada,

puesta á domicilio de quien la desee.

Dirigirse al depósito de azúcar y café,

9 frente al Hotel Nuevo Mundo.

APARTADO DE CORREOS NÚM. 282.

J. Arginiegas

COMISIONISTA.

Agente de la
Biblioteca Económica.

SAN SALVADOR—C. A. 12

PLATERÍA DE *Rafael Zamora y C^{ía}*
SE HACE TODA CLASE DE JOYAS Y GRABADOS. 5—2

"La Universal" Gran Fábrica de Calzado de
LOBOS Y FLAMENCO.

10—2

La preferida por la sociedad elegante

La

Biblioteca Económica

publicará obras de

Acosta, Alvarez Castro, Ambrogi, Aguilar [José Antonio], Aguilar [Nicolás], Aragón [Joaquín], Argüello [Santiago], Argüello Mora, Argüello de Vars, Arias Ana Dolores, Arias [Céleo], Arce, Arzú Saborío, Aycinena, Ayón, Barberena, Barrios [Modesto], Barrundia, Batres Montúfar, Batres Jáuregui, Bernal, Bertis, Bonilla, Buitrago, Cabrera, Calvo, Cañas, Carazo, Carrasco (Josefa), Casanova, Castañeda, Castro (David), Castro (Esteban), Ceballos, Cerna, Contreras (Alvaro), Contreras (Ricardo), Córdoba (Fray Matías), Cruz, Chacón, Darío, Delgado (José Antonio), Delgado (J. Matías), Delgado (Manuel), Díaz, Diéguez [Juan], Diéguez [Manuel], Domínguez, Dueñas, Durón, Echeverría, Estrada, Facio, Falla, Fernández Guardia, Fernández (León), Fernández (Mauro), Ferraz, Fonseca, Fuentes y Guzmán, Gagini, Galindo Antonia, Galindo [Francisco E.], Gallegos, Gamero Moncada (Lucila), Gámez, García Goyena, García Granados, García Salas, García [Adrián], Gavidia, Goicoechea, Gomar, Gómez Carrillo, Gómez (Ignacio), González Campo, González (Darío), Guzmán [David J.], Guzmán (Enrique), Guzmán [Gustavo], Guerrero, Guevara Valdés, Grimaldi, Hall (Eduardo), Hall [Guillermo], Herrera, Hernández, Hoyos, Imendia, Irizarri, Jerez, Jiménez (Ricardo), Juárez, Lainfiesta, Landívar, Laparra de la Cerda, Lara, Larreynaga, Machado, Madriz, Martínez Suárez, Masferrer, Mayora, Mayorga Rivas, Membreño, Mencos, Méndez, Milla, Miranda (Luz Arrué de) Molina Flores, Molina Vijil, Montero Barrantes, Montúfar, Najarro, Navarro, Ortiz [Pedro], Ortiz [J. Samuel], Pacas, Pacheco [Leonidas], Palma [José Joaquín], Peralta [Manuel María de], Pérez y Aguilar, Ramírez Goyena, Reyes [María Guadalupe], Reyes Guerra, Reyes [el Padre], Reyes [Rafael], Rivera Maestre, Rivera [Rubén], Rodríguez [el Padre], Rodríguez [Victoriano], Rosa, Ruiz Araújo, Sánchez [Alberto], Sandoval, Salazar, Selva, Solís, Solórzano, Soto Hall, Turcios, Ugarte, Uriarte, Urioste, Valle [José Cecilio], Valle [Manuel], Vásquez [el Padre], Velado, Vela Irisarri, Vélez, Víquez, Zambrana, Zúniga, &^a, &^a, &^a.

Arboleda, Bello, Casal, Chavero, Díaz Mirón, *Emiro Kastos*, Flórez [Julio], Gutiérrez Nájera, Heredia, Isaacs, Lastarria, Llona, Montalvo, Núñez, Oyuela, Palma [Ricardo], Quijano Otero, Rojas, Sarmiento, Torres Caicedo, Uribe Angel, Valdés [*Plácido*], Walker Martínez, Zenea, &^a, &^a, &^a.

Amicis, Balzac, Cervantes, Chateaubriand, Dickens, Echegaray, Franklin, Goethe, Hugo, Ibsen, Juvenal, Kempis, Lamartine, Llanos, Macaulay, Núñez de Arce, Ovidio, Poe, Quevedo, Rostand, Smiles, Tolstoy, Urrecha, Virgilio, Wagner, Xenofonte, Young, Zorrilla, &^a, &^a, &^a.

La serie de diez volúmenes formará *un tomo selecto* de 320 páginas de lectura condensada.

4
Dr. Rodolfo B. González

MÉDICO—CIRUJANO Y PARTERO.

CONSULTAS DE 1 Á 4 TODOS LOS DÍAS. RECIBE ÓRDENES Á TODA HORA DEL DÍA Y DE LA NOCHE. 7

CARLOS FLORES FIGEAC,

5 INGENIERO TOPOGRAFO. ~ 11ª Avenida Norte, núm. 71

Francisco Martínez Suárez, ABOGADO CARTULARIO.

5 11ª Avenida Norte, N° 66

MANUEL ANTONIO REYES,

ABOGADO.

4 Casa N 5, 7ª Avenida Norte y 8ª Calle Oriente.

Alvaro Melara, ABOGADO. Dirección: 11
7ª calle Poniente.

Samuel Valenzuela, { Abogado } San Salvador,
8ª Avenida Norte
Núm. 2. 9

TEODOSIO CARRANZA

10 ABOGADO CARTULARIO. 3ª CALLE PONIENTE, N° 24.

FRANCISCO J. MENA, ABOGADO.

10ª Avenida Sur, Núm. 82

8 Contiguo á la Imprenta Nacional.

Antonio Castellanos, CARTULARIO.

8 12ª Avenida Sur, Núm. 30.

Dr Daniel Glara,

Médico y Cirujano.

7ª CALLE ORIENTE,

Casa de don Antonio Liévano.

5 *Banco SALVADOREÑO*

Efectúa toda clase de operaciones bancarias.

CAPITAL AUTORIZADO	\$ 6.000,000
„ SUSCRITO	4.200,000
„ LLAMADO	2.520,000
FONDO DE RESERVA	870,600
„ PARA FUTUROS DIVIDENDOS	75,006.25
„ DE EVENTUALIDADES	58,632.64

Oficina Central en San Salvador.

II **C. VELADO, Administrador.**

OFICINA COMERCIAL —AGENCIAS Y COMISIONES—

Santa Ana, [El Salvador].

JOSÉ LEÓN LEIVA.

Agente de la “**Biblioteca Económica**”, del “Diario del Salvador” de “El Siglo XX” y de los principales diarios de Centro América

6

Fotografía Instantánea

10^a Avenida Norte, esquina opuesta al Parque de Morazán.

Extenso surtido de materiales adaptados á las últimas novedades del arte. Aparatos de los más modernos. Se hacen retratos de toda clase, satisfaciendo el gusto más refinado. Las ampliaciones é iluminaciones por un sistema nuevo é inalterable.

GRAN NOVEDAD; retratos en prendedores de porcelana, de va-

rios precios y tamaños.

MANUEL D. CHAVEZ.

JOYERIA DE PARIS

SOMBREROS,

SEDAS,

LISTONES,

PERFUMERÍA,

CAMISAS.

Especialidad en artículos para **REGALOS.**

J. & C. BERNHEIM.

9

Portal Poniente, Plaza de Armas.

BIBLIOTECA ECONOMICA

LA RIFA DE AYER.

Ayer á las nueve y media de la mañana se verificó en el Hotel del Comercio la rifa que tenía anunciada el señor Gamboa, Editor de la "BIBLIOTECA ECONÓMICA."

Fueron favorecidos por la suerte el doctor Carlos Flores Figeac y don Leopoldo C. González, el primero como *suscriptor* y el segundo como *anunciador*, con los recibos número 50 y número 9, respectivamente.

Las obras rifadas fueron: "*Nerón*" por Emilio Castelar, en tres tomos de gran lujo, con numerosas ilustraciones en fotograbado; "*Para ellas*", un volumen de novelas cortas, por A. Sánchez Canto y "*La princesita de los brezos*", por la ilustre escritora alemana Eugenia Marlitt; ambas igualmente lujosas y adornadas con profusión de grabados.

La próxima rifa de la Biblioteca se correrá el 2 de abril, y comprenderá, según fuimos informados, á los suscriptores, á los anunciadores y á los agentes.

(Del *Diario del Salvador*, enero 7: 1899.)

BIBLIOGRAFIA.

Obras remitidas al Editor de la BIBLIOTECA ECONÓMICA por sus respectivos autores ó editores:

Estudio sobre el poder personal.—*Supresión de la Presidencia de la República.* Tesis por Salvador Rodríguez.—San Salvador, tipografía "La República", 1899.

El doctor Rodríguez, ex alumno de la Escuela libre de Ciencias Políticas de París, estudiante aventajado y distinguido hombre de letras, ha escrito una Tesis que corresponde dignamente á su buen nombre. Su estudio, elegante en la forma y erudito en el fondo, es muy interesante y de gran trascendencia; se sale de la rutina tradicional á que se amoldan generalmente las "tesis para optar al título de doctor" en tal ó cual facultad, y constituye un capítulo magistral de Derecho público, muy digno de ser tenido en cuenta por los que vulgarmente llamamos "nuestros políticos".

Felicitamos cordialmente al doctor Rodríguez por el lucimiento con que ha coronado su carrera literaria, lucimiento que ha hecho recordar á todos el nombre esclarecido de su ilustre padre, gloria del foro salvadoreño y dechado de las más altas virtudes cívicas.

TRIGUEROS ⁷ Y GONZALEZ
venden el mejor aguardiente
10 QUE SE DESTILA EN EL PAÍS.

"LA SALVADOREÑA"

FABRICA DE VELAS Y JABON.

Sucesores de los señores

PEREZ, PARRAGA y Cia.

Oficina: Portal de la Plaza de armas, esquina opuesta

10 á "La Dalia"

N. GUERRERO, Gerente.

"LA BOLSA"

San Salvador, Portal del Parque, Teléfono 104.

Alexander Porth.

AGENCIAS Y COMISIONES.

9

COMPRA y VENTA de toda clase de valores.

R. Mance & Cia

AGENTES Y COMISIONISTAS.

Agentes de la Pacific Mail Steam Ship Company y de la Royal Mail
Steam Packet Company.

Embarcadores y desembarcadores en el puerto de Acajutla. 11

ALMACÉN de NOVEDADES **"LA DALIA"**

**En todos los vapores recibe
el establecimiento infinidad de mercaderías**

PARA RENOVAR LOS COLOSALES SURTIDOS.

Muy barato y nuevo.

11 San Salvador, Plaza de Armas.

Rodríguez y Forns.

GRAN PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA “EL COMERCIO”

CASA ESTABLECIDA EN 1880.—Tiene dos salones elegantemente amueblados. CUENTA CON LOS MEJORES OPERARIOS DEL PAÍS, con todas las máquinas y útiles para el mejor servicio. Se garantiza el buen trabajo; lo mismo que la actividad y amabilidad de sus empleados.

Precios al alcance de todos. De venta constantemente: surtido de perfumería fina, corbatas, camisas, cuellos, puños, pañuelos; toda clase de cepillos y muchos objetos para caballeros; lo mismo que artículos para barbería. *LEOPOLDO CUÉLLAR GONZÁLEZ*, Propietario.

San Salvador, 10ª Avenida Sur.

10

Librería y Papelería Francesa.

San Salvador.—FRENTE á los SEÑORES BARUCH y Cª.—San Salvador.

Gran surtido de **PAPEL de OFICIO**
blanco y rayado.

Papel de facturas, papel de cartas en resmas, en blocks y en cajas.

LIBROS en BLANCO.—Útiles de escritorio. Papel y tela para planos.

LIBROS DE TEXTO, de literatura, de ciencias, etc.

Novedades por cada vapor.

Se aceptan suscripciones á periódicos extranjeros. Se piden obras editadas en cualquier país, cobrando una comisión muy módica.

SE REALIZA UN EXTENSO SURTIDO DE MERCERÍA.

10

Farmacia de Araujo & Cía

DOMINGO PINEDA & Cia.—Propietario.

San Salvador, C. A.

Drogas, Medicinas y Especialidades de incontestable pureza por cada vapor. Surtido completo de medicinas frescas. Perfumería fina y gran variedad de artículos de tocador. **PRECIOS SIN COMPETENCIA.** El despacho de recetas es atendido de preferencia por profesores de la facultad.

4—5

EL FÉNIX,

Fábrica de puros
y cigarrillos.

PLAZA DE ARMAS, SAN SALVADOR.

Ofrece al estimado público su **CANTINA**, adornada elegantemente con cuadros hermosos y otros objetos especiales.

9 Única en su clase, servicio aseado y **ESMERADO.**

BIBLIOTECA ECONOMICA

2ª Rifa gratis, el 2 de abril próximo:

A FAVOR DE LOS **suscriptores** QUE *ANTICIPEN UN PESO*, POR LO MENOS.

A FAVOR DE LOS **anunciadores**,

A FAVOR DE LOS **agentes**.

F. A. GAMBOA, Editor.

POR CADA PESO

que se remita ó se entregue á don Francisco A. Gamboa, el interesado recibirá *ocho números* consecutivos de la BIBLIOTECA ECONOMICA, ya sea aquí en la capital ó en los Departamentos.—Por cada abono se dará el correspondiente recibo.

“EL SIGLO XX”

DIARIO DE LA TARDE — FUNDADO EN 1891.

Director y Propietario, **Abraham Zamora Calderón**.

El diario independiente de más circulación en el país y en las Repúblicas de Honduras y Nicaragua.

TARIFAS.

Precios de suscripción.

Por un mes	\$ 1.00
Por tres meses	3.00
Por seis meses	6.00
Por un año	10.00

Remedios.

De 25 á 50 líneas...	\$ 6.00
De 50 á 100 id. ...	8.00
De 100 á 150 id. ...	12.00
De 150 precio convencional.	

Toda correspondencia debe dirigirse al Director.

4

Antonio Olivares, ARQUITECTO

San Salvador, 11ª Avenida Sur N° 38. 7

“La Nueva Bolsa”

Oficina general de negocios y comisiones de
Andrés Amaya. — San Salvador, Centro América.

Proporciona datos seguros

para la compra y venta de propiedades rústicas y urbanas, y realiza toda clase de documentos públicos.

INDUSTRIA NACIONAL.

PREPARACIONES GENUINAS

DE LA FARMACIA M. PALOMO Y C^a, SAN SALVADOR.

ELIXIR DE PAPAYO,

remedio infalible para las dispepsias; hace secretar al estómago más perezoso los jugos propios para la digestión.

JARABE DE YODURO DE HIERRO inalterable, bien dosificado, á \$ 7 el frasco.

Vino

DE LAS TRES QUINAS.

tónico febrífugo por excelencia,

á \$1 el frasco.

TINTA AZUL NEGRA para escribir, á \$0.75 el frasco; para copiar, á \$ 1 el frasco.

Da tres copias de una vez.

TRICOMELANINA, hermoso tinte para transformar las canas y el pelo rubio en negro azabache

TINTA INDELEBLE

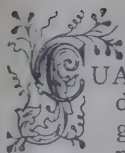
PARA MARCAR ROPA,

10

á \$ 0.37 el frasco.

LA Biblioteca Económica

se vende en la Agencia del señor Arciniegas, en La Nueva Bolsa, en la Librería Moderna de Mixco & C^a, en la "Librería Contemporánea" de don Jesús G. Espinosa, en la peluquería "El Comercio" y en la Librería de Gonzalbo. No se exige pago anticipado á los suscriptores: éstos pagarán cada volumen al recibirlo. Las personas que deseen obtener los volúmenes que se vayan publicando, se servirán avisarlo al señor Arciniegas, al señor Gamboa, á don J. J. Pérez en la Tipografía "La Luz" ó al mismo repartidor.



UANDO hace once años se fundó en esta ciudad la Academia de Ciencias y Bellas Letras, de la cual fue órgano oficial el *Repertorio Salvadoreño*, empezó á llamar grandemente la atención el nombre de un joven poeta que iniciaba con ardor y brillantez su carrera literaria.

Ese joven era VICENTE ACOSTA.

Para la generalidad del público era completamente desconocido; sus versos popularizaron bien pronto su nombre y su persona. Lo que entonces escribía era leído con avidez y juzgado con aplauso. Aun los *del oficio*, poetas y prosistas, se regocijaron con los triunfos del nuevo camarada.

Rubén Darío lo consagró poeta; José Joaquín Palma encontró en sus versos la miel de las cañas cubanas; Francisco Gavidia lo elogió con entusiasmo; Adolfo Zúñiga se enardeció al leer la composición *Gritos* y saludó en ACOSTA el advenimiento de un artista inspirado y vigoroso; el decano de los poetas nacionales lo llamó "el primer poeta salvadoreño", y el público *profano* encontró exactos tales juicios, que estaban de acuerdo con su modo de *sentir*.

Fuera de Centro-América, sus versos tuvieron igual buena fortuna. Revistas y periódicos los encomiaron y los reprodujeron. Rafael Núñez, el más admirable poeta-filósofo de la América latina y uno de los más poderosos cerebros del Nuevo Mundo, felicitó espontáneamente á ACOSTA por sus obras—especialmente por la composición *Ultratumba*—y le envió sus poesías con expresiva dedicatoria.

En las antologías de poetas americanos, hechas en España y en América, los editores han insertado siempre composiciones de ACOSTA, y su nombre es uno de los *cuatro* que aparecen citados como poetas centro-americanos en la *Historia del progreso científico, artístico y literario en el siglo XIX*, publicada por la "Ilustración Ibérica" de Barcelona.

¿Qué ha sido juzgado adversamente por don Antonio de Valbuena?

También lo han sido Rubén Darío, Julián del Casal, Díaz Mirón, Miguel Antonio Caro, Gutiérrez Nájera.....

Valbuena es el mismo que ha llamado á don Juan Valera *prosista pasaderillo*, y poeta á fuerza de adjetivos á Núñez de Arce; el mismo que ha dicho que Menéndez Pelayo no tiene más gracia que *firmar torcido y no quitarse nunca la capa*.....

*

En ACOSTA, cualquiera que se fije un poco reconocerá fácilmente—T. II.

cilmente dos épocas, que corresponden á dos *maneras* distintas de producir sus obras de arte, con dos *éxitos*, distintos también, pero siempre halagüeños: la época en que escribió las mejores composiciones de *La lira joven*, que fundaron su reputación, y la época *modernista*, durante la cual sus producciones, tal vez más refinadas, parecen, quizá por lo mismo, menos espontáneas.

Y como es todavía tan joven, y como es poeta por temperamento, nosotros tenemos absoluta confianza en que algún día, —¡ojalá esté próximo!— iniciará una tercera época, al encontrar de nuevo la florida senda que guarda aún la huella triunfante de sus primeros pasos.

F. A. G.



POESIAS DE VICENTE ACOSTA.

GRITOS

Al ver cómo el honor, cisne de nieve,
Mancha el plumaje espléndido en la infamia
Y sacude las alas y salpica
Con las gotas de fango de sus alas:

Al ver el vasto roble hecho carcoma,
Hecha negros escarpes la montaña,
Dormido el león sobre sus zarpas rudas
Y el águila, las alas cercenadas:

Al ver á la abyección, lebrel cobarde,
Lamer la mano que fustiga y mata,
Sentarse el crimen sobre todo un pueblo,
La pluma enmudecer bajo la espada:

Al ver los Cincinatos y Catones
Poner el cuello á la opresora planta
Del despotismo, y transigir con todo
Lo que abomina y envilece y mancha:

Al ver [¿á dónde Juvenal te escondes?] ²⁸
Al ciudadano convertido en máquina
Que á su sabor manejan los tiranos,
Mientras la plebe imbecil ríe y canta:

Al ver la austeridad hecha bacante,
Quitarse la careta y reír, la farsa,
Y en milano cambiarse la paloma
Y tras las plumas enseñar las garras :

Ah ! siento impulsos de romper en himnos,
En marsellesas, en estrofas bravas
Que como hachas tajantes hiendan cráneos,
Que rompan pechos como férreas lanzas :

O ser ave y perderme para siempre
En la mar silenciosa é ignorada
Del éter, donde el águila soberbia
Bate los remos de sus grandes alas.

Y desde allá, mi cólera hecha rayos,
Lanzar sobre esa muchedumbre de almas
Para fundir infamias y miserias,
Para azotar conciencias ulceradas ;

Sembrar virtudes donde arraiga el crimen,
Hacer Atenas de lo que es Tartaria ;
Y después, sumergirme con mis plumas
En la explosión de luz de una alborada.

CLEMÁTIDE.

Mira el cielo qué gris!

Las brumas pálidas
de otoño tienden sus crespones blancos
sobre el dormido espacio donde apenas
parpadea una estrella; sopla un hálito
de muerte, que entumece los botones
vírgenes y hace enmudecer los pájaros.

En vez del soplo tibio del perfume
que emerge del rosal, va el viento helado
cerrando con sus dedos temblorosos
los cálices en flor.

Los rojos labios
en su cárcel de púrpura aprisionan
la enamorada música del canto
y el tropel argentado de las risas;
sobre los labios blancos, torneados
cae el sereno abrigo, y las arañas

derraman de su luz el oro pálido,
en un florecimiento cristalino
por la callada estancia, donde el piano
espera silencioso que desate
su carcajada rítmica el teclado.

Es la hora misteriosa en que los sueños
sacuden, al pasar, el suave raso
de sus temblantes alas en la frente
de la dormida virgen, que, en letargo
de amor, entreabre la camelia roja
de su boca, que oprime un beso alado,
mientras sueña que estrecha dulcemente
á un amado invisible entre sus brazos.....

Es la hora de los tristes pensamientos,
de los rumores hondos y lejanos;
la hora de la plegaria de las hojas,
la hora en que gime y se estremece el árbol;
la hora en que las flores que se cierran
se coronan de lágrimas, temblando;
la hora de las ansias melancólicas
en que sueña el poeta enamorado
con una mujer pálida y hermosa
que en el alto balcón lo está esperando!

ULTRA - TUMBA

Espíritu que engendras las ideas
y animas con tu soplo lo creado
con alma universal: tú que en tu vuelo
invisible, rompiendo los espacios,
escudriñas el fondo de natura
con mirada profunda, y vas del átomo
á la mole; del árbol á la selva
de enlazadas cavernas; de los campos
á las montañas; de la estéril roca
á la alta cumbre; de la flor al astro;
del soplo al huracán; del cristalino
arroyo de ondas tersas, al crinado
raudal que de las cumbres se desata
con música salvaje; del océano
al cielo, á las alturas misteriosas
de donde mana el éxtasis; del lampo
á la aurora que enciende el claro día;

del celaje de púrpura al nublado
que corona la frente de los montes;
de la oruga á la chispa; del relámpago
á la hoguera; de la hoja á la floresta
de centenarios y copudos árboles
que se elevan severos como inmensas
columnas de algún templo abandonado;
del eco al ritmo; del reptil al ave;
del lago azul al fétido pantano
de turbias aguas; del rumor al grito;
del manantial al río desbordado
que los valles atruena; y del insecto
al águila de vuelo soberano,
garras de bronce y encorvado pico,
símbolo de la fuerza: tú que, osado,
haces en tu carrera prodigiosa,
como la tempestad en el océano,
rugir el pensamiento en el cerebro
y el dolor en el alma, sordo rayo
que brota de la angustia comprimida:
dime, pues eres el eterno sabio
que, escudriñando mundos, has leído
en la página inmensa de lo creado
que Dios en sus divinos embelesos
en su éxtasis de artista sobrehumano,
asomado al dintel del infinito,
bordó de sombras y escribió con astros:
¿qué hay tras el velo de ese azul que ríe
profundo, extenso, dilatado campo
do en fantástica danza raudos giran
enjambres de planetas revolando,
bandadas de gigantes mariposas
que la luz infinita ha enamorado?

¿Morir es renacer? Tras de la puerta
obscura de la tumba, que enlutado
guarda el ángel sombrío del misterio,
mustia la faz y el dedo sobre el labio
imponiendo silencio, ¿brilla eterna
la verdad como un día sin ocaso?
¿la esencia del querub es la del hombre?
¿en lo divino fúndese lo humano
y en lo humano se funde lo divino,
en infinito círculo girando?

El alma, desligada de la carne,
como el perfume escápase del vaso,
¿vuela á vivir la vida del espíritu
á otro mundo sin fin, mundo ignorado,
de luz perpetua y de perpetuas sombras?
¿Será verdad que la invisible mano
que empuja el universo y la semilla
hace en el surco germinar, y el ancho
océano encadena, formidable,
y el árbol cuaja de racimos áureos,
y el campo borda de esmaltadas flores
é inunda el bosque de armoniosos cantos,
deja secar las fuentes de la vida?

El cadáver que, pasto de gusanos,
la tierra abraza en sus entrañas negras
con la siniestra mueca del sarcasmo
que al derrumbarse causa lo pequeño;
y fuera un tiempo asilo sosegado
que el luminoso espíritu encerrara
de vate soñador, de ilustre sabio:
débil corteza que aprisiona el fruto:
ó la belleza angélica encarnando,
nido fue de armonías y de gracias,
tesoro de dulzuras y de encantos:
al hundirse en las sombras de lo ignoto,
bajo un montón de tierra sepultado,
¿hallaba en la obscura muerte su destino?
¿existe un *más allá*? ¿delirio es cuanto
la fe y el dogma y la piedad predicán?
¿el hombre vino al mundo destinado
sólo á ser savia que en las venas corra
de humilde hierba ó de robusto árbol,
de blanco lirio ó de encarnada rosa?

¡Oh dolor! esos ojos donde el rayo
de la luz tiembla en armonioso giro,
de la esperanza el seductor halago,
ó del dolor el silencioso golpe;
el pecho que, robusto, entusiasmado,
siente latir un corazón de fuego,
como la blanda espiga encierra el grano
que estalla al beso del pomposo otoño
y ha de ser el sustento moderado
de numerosa prole; la ardorosa

mente que sueños forja: todo cuanto
bullir sentimos en el fondo obscuro
de nuestro ser: los goces no alcanzados,
las ansias que el espíritu enardecen,
la virtud, el amor, dulce remanso
de la vida; la angustia, el sufrimiento
que oprime el corazón con férrea mano;
el honor, que es obscuro calabozo,
la conciencia, que es monstruo despiadado:
¿acaba todo con la muerte, en polvo
convertido? Del fondo de lo creado
podrá surgir la nada? ¿Acaso brotan
tinieblas de la luz, nieve del fango,
flor del hielo, armonía del silencio
y juventud de la vejez?

¡ Oh arcano !
¡ Oh pavorosa noche del misterio !
¡ Sombra que no penetra ningún rayo !
¡ Limbo en que los espíritus se ahogan !
¡ Muro de bronce que no deja paso
á la ciencia, al análisis, al examen !
Que el pensamiento, pájaro enjaulado,
delante lo imposible se detiene
y expira, como el día en el ocaso
ó el arroyo en el mar.

Dios sólo tiene
la clave de ese enigma, del que en vano
la razón quiere desgarrar el velo
y la aurora inflamar dentro del caos!

VERSOS GRIEGOS.

En las cráteras de oro cinceladas
beben el chipre añejo,
Desceñidas las clámides de púrpura,
los alegres mancebos.

Los olivos que el pórtico sombrean
mandan un soplo fresco :
Atenas duerme, y el festín anima
un rapsodista ciego.

El zumo de las uvas, la locura

de Otoño, vierte presto,
En los buenos espíritus, sus ánforas
Cargadas de beleño.

En un claro de luna, mientras tanto,
el rapsodista, envuelto,
Se embriaga con la música celeste
de los versos de Homero.

El sol al despuntar al otro día
en su carro de fuego,
Vio á la rendida tropa que dormía
y sonreír al rapsodista ciego.

CONTRASTES

Del carcomido tronco
Brota lozano el pámpano florido;
Flota el astro en los pliegues de la sombra
Y nace á orillas del pantano el lirio.

Debajo la onda amarga
Yace la perla; al borde del abismo
Tiende la flor sus pétalos de seda
Y vaga en medio del silencio el ritmo.

Duerme en la nube el rayo
Como el delito en la conciencia; el limpio
Fulgor del sol empaña espesa niebla;
Y va el fulgor á la tiniebla unido.

Tiene insectos la rosa
Y rasgos de belleza el tosco ídolo;
Flores hay en la tumba, impuro cieno
En el fondo del lago cristalino.

Gusanos mil rebullen
En la dorada poma; junto al limo
Colúmpiase la rubia espiga; esconde
En su concha tesoros el marisco.

Como el beso en los labios
Y la mirada en las pupilas, trinos
Duermen en el bosque, del que un arpa
Es cada rama y cada eco un ritmo.

Hay risas que disfrazan

La convulsión del odio comprimido :
 Carcajadas que son una agonía
 Y lágrimas que son un lenitivo.

Y senos de alabastro
 En cuyo fondo se revuelca el vicio,
 Como el monstruo que yace bajo la onda
 O el áspid en las flores escondido.

Las aves cuando vuelan
 Surcando los espacios infinitos,
 ¿Quién sabe dónde pararán el vuelo
 Y sobre qué árbol construirán su nido?

¿Quién sabe lo que dice
 De la ola aprisionada el ronco grito,
 Lo que brilla en el fleco de la estrella,
 Lo que encierra la gota de rocío?

¿Qué murmuran los ecos
 Sobre la copa del enhiesto pino,
 Lira de melancólicos arrullos
 Que pulsan leves, invisibles silfos?

¿Qué hay en el tinte vago
 Del celaje, cual velo suspendido
 Por la mano de un ángel en el cielo?
 ¿Qué en la queja, en la nota, en el suspiro?

¡Extraña ley del mundo!
 ¡Siempre el misterio á la existencia unido!
 ¡Es el destino que el Supremo Artífice
 En la conciencia universal ha escrito!

LUCRECIO.

- Ábrete, obscura puerta de la tumba,
 y deja entrar un alma
 Que para ver la luz, del bajel fúnebre
 cortó la negra amarra,
 Y hacia la eternidad lo empujó luego
 y hoy en sus ondas vaga.
- ¿Quién osa á mí llegar sin la consigna
 de Él, que todo lo manda?
- Quien pesó la inmortal Naturaleza
 como en una balanza,
 É interrogando al árbol y á la roca

en la fecunda entraña
De la tierra, vio el ojo del misterio
 fijo en la inmensa nada.
El que, encorvado bajo el peso rudo
De su mundo de dudas cual otro Atlas,
En lo desconocido, mar sin límites,
Anhelando la luz, sumergió su alma—
—Y tú ¿quién eres tú?
 —Yo soy Lucrecio.
—Entrad, porque tenéis franca la entrada.

FRATERNIDAD

Yo amo las muchedumbres. Ese océano de almas
Que ha vestido de harapos la ignorancia, las palmas
Y los lauros conquista cuando lo inspira Dios.
En la plebe erizada que extiende en lucha infanda
La mano descarnada que el óbolo demanda,
Hay sombría grandeza que va de lo alto en pos.

En cada desgraciado tenemos un hermano:
No insultéis su miseria, no le neguéis la mano!
Señaladle el camino que ha de llevarlo al bien.
Las cabezas cargadas de tinieblas espantan
Y los pechos oscuros de donde se levantan
Las tormentas del crimen, horrorizan también.

Yo amo las multitudes. Su miseria es augusta.
La salvaje rudeza de la encina robusta
Es la suya; su espíritu vaga en la inmensidad.
Como el excelso Júpiter lleva el rayo en las manos
Que demuele Bastillas, que extermina tiranos
Y va sembrando el germen de la alma libertad.

Hacia ese mar yo vuelvo las cansadas pupilas:
Sus misteriosas ondas ya crespas, ya tranquilas,
Un universo encubren de sombras y de luz:
De allí surge el que agranda la ancha faz del planeta,
El madero del Gólgota, la mano que completa
Los espacios: Copérnico y Colón y Jesús.

Es su hijo el viejo Homero, cuya gloria suspira
En las cuerdas de bronce de su gigante lira,
Que vibran heridas por la honda eternidad;

Y Dante, el solitario león de *La selva obscura*;
Y todo lo que vuela, todo lo que fulgura
Lo abarcan sus fronteras; ¡que ella es la humanidad!

Lleno está lo creado del amor infinito:
Poema que en la página del cielo Dios ha escrito,
Es bondad y ternura; y á su influjo inmortal
Se confunden los séres, se ilumina lo obscuro
Y como obedeciendo á un mágico conjuro,
En amor se disuelve el alma universal.

De la montaña á veces en la cima fermenta,
Repleta de huracanes, la sombría tormenta
Que en benéfica lluvia se desata por fin:
Así sobre las masas las nubes se amontonan
Que, al reventar airadas, los déspotas destronan,
Y la igualdad augusta va de uno á otro confín.

¿Qué estrofa más sonora que la que el yunque canta
Cuando el ascua rojiza el martillo quebranta,
De las callosas manos á la fuerte presión?
¿Y qué himno más sublime que el que se eleva alado
Cuando forma los surcos el hierro del arado
Y la piqueta rompe el áspero terrón?

¿Cuándo hubo Marsellesa de notas más guerreras
Como aquella que forman revueltas cabelleras
Y los puños crispados con feroz ademán,
Las blusas desgarradas que enseñan miembros rudos,
Las pupilas sangrientas y los pechos desnudos
Que libertad pregonan con furia de huracán?

¡Oh, sabios, oh, poetas! con afán generoso
Labrad en las conciencias el surco luminoso
Que á la bestia hace un hombre! Sed de la humanidad.
Que el verbo en vuestros labios sea amorosa fuente
Y podáis algún día sobre la egregia frente
De la humana progenie grabar: *Fraternidad!*

LA ROMANZA DE LA LUZ.

Hay un canto perpetuo en ese cielo;
La escala de la luz riega sus notas
Sobre esa hermosa página extendida,
En un raudal de perlas armoniosas.

Por una clave mágica enlazados,
¡Qué romanza tan dulce y triste forman,
En graduación serena de colores,
El apagado *trémolo* del rosa
Con la *fuga* del lila moribundo!
Despliega allá el azul toda su gloria
En pomposo *crescendo*, y su armonía
Muere en la nota verde de las hojas,
y en el ritmo impalpable de las nieblas,
El canto expira.

En tanto, tenebrosa,
En el féretro negro de la noche
Se hunde fugaz la sinfonía rota

SECRETOS.

Me halló triste la noche,
Noche tibia, serena y perfumada;
Por la tranquila atmósfera, la sombra
Las orlas de su manto desataba.

Era la hora en que sopla
El ambiente cargado de fragancias
Extrañas, de rumores misteriosos
Y de armonías trémulas y vagas;

La hora en que la estrella
Se enciende como flor de luz, temprana,
En que el recuerdo flota como aroma
Y, como ave, alza el vuelo la plegaria.

Apoyada en las manos
La frente soñadora, yo pensaba,
Desligado del mundo de las formas,
En el Arte; en la Gloria, que es mi amada;

En lo mucho que sufre
El que siente la fiebre de las ansias
Y de quedarse tiene atado al suelo,
Pájaro herido, destrozada el ala;

En algo que es extraño
A lo que en torno de lo humano vaga,
Caricias de aleteos impalpables,
Auras del cielo refrescando el alma;

En el ideal divino
Que aprisiona la carne entre sus garras;
En todo lo que alumbra y lo que incendia
Y en todo lo que vuela y lo que canta.

Y me dije, asomado
A las profundas simas de mi alma,
Abiertas á la duda, como bocas
Que se beben la sombra con sed ávida:
¡Oh, dormidos deseos!
No despertéis hasta que surja el alba
Que habrá de señalaros el espacio
Luminoso que surquen vuestras alas
¡Ah! yo os veré ese día,
A la radiante luz de la esperanza,
Cruzar por el azul de los ensueños
Como bandadas de palomas blancas.

EN MAYO.

Es el mes de las rosas. Sus copas
Al sol balancean las lilas floridas,
Azahares gotea el naranjo
Y en oro se bañan las verdes colinas.
¡Oh, mi amada! ¿no oís cómo en torno
En lira se cambia la rama que vibra,
Y se enarca y columpia, y nos manda
Un soplo de esencias en ráfagas tibias?
El Amor es quien pasa y nos dice:
“En la copa bebed, sin medida,
Que enardece á los tristes poetas
Y hace amar á las pálidas niñas”.

MATER NATURA.

De las fecundas ubres, de las entrañas cálidas,
De los troncos repletos de savia y de calor,
De las orugas que abren su cárcel de crisálidas
Y nadan en el piélago del infinito Amor;

De la yema que estalla, del botón que revienta
Del amoroso enlace de un sér con otro sér,
Del huevo que se hace ave, del huracán que avienta
La semilla de donde surge el roble, oh placer!;

Del himno de los vientos, del soplo de las frondas
Que estremecidas tiemblan con musical temblor,

Del lienzo de las aguas, del azul de las ondas,
De los astros que irradian con sereno fulgor;

Brota alado el gran salmo, oh, Madre! que á ti eleva
Cuanto bebe en tu seno la vida: todo ser
Que siente, si á la altura su ofrenda humilde lleva,
Los estremecimientos de un sagrado placer.

Tú eres la eterna virgen, la misteriosa fuente,
Urna donde Dios vierte su inagotable amor
Que, inundando las almas, derrama la simiente
Que cambia en claro día la noche del dolor.

ANTE UN CROMO.

I

El lago con sus tonos
de límpida turquesa,
que un céfiro sonante
riza, al besar, apenas,
copia el azul del cielo,
la ancha y verde ribera.
En sus hondas se quiebran los reflejos
Del sol muriente hundiéndose á lo lejos.

II

Y vese, en una barca.
que despliega sus velas
como el glorioso lino
de dos blancas banderas
ó de un cisne que boga
las dos alas de seda,
A una gentil pareja enamorada,
Al peso de la dicha doblegada.

III

Es un moreno Apolo,
de hermosura soberbia,
el dichoso mancebo:
la niña es rubia y bella;
como un rayo de luna,
como aroma que vuela.
Es dulce y apacible la criatura:
Dios une así á la fuerza la dulzura.

IV

¿A dónde van? ¿qué viento
los empuja y los lleva,
silenciosos amantes,
lejos de la ribera?
Son dos almas felices,
porque aman, porque sueñan!
Dos pájaros que van á alzar su nido:
Los protege el amor, Dios lo ha querido!

V

Este mar de la vida,
mi sol, mi luz, mi estrella;
la novia de mis sueños,
esa que jamás llega,
no surcaremos nunca,
en la barca lijera!
Que así como hay enfermos de ilusiones,
Mueren de hambre de amor los corazones.

OH, DIOS.....!

En medio de mi sombra,
Luchando con el monstruo de mi soberbia, sufro
Lo que el rendido náufrago, juguete de las olas,
Elevando las manos hacia el cielo profundo.

Me alzo con la montaña
De mi ambición en hombros, y su peso me abruma;
Hambrientos mis deseos en mí clavan sus garras,
Todas mis esperanzas en un sueño se esfuman....

Llevo en mí la tormenta.
Cavando mi existencia yo busco el claro pórtico,
El pedazo de cielo donde nada la estrella,
El temblor luminoso de los eternos ortos.

Mas mi fiebre se apaga
¡Oh, Dios! si tu pupila me baña con su luz,
Como si entre los pliegues de la sombra crispada
Reventara una hermosa, inmensa flor azul.

Alma, ya no desmayes!
Sufre tu pena, carga tu cruz: clarea el día.
Las aves de la noche las alas negras batén....
Va á amanecer: el alba, la vida, se avecina.

OTELLO.

(*Personajes de Shakspeare.*)

Vago, ¿qué has hecho? Entre los dos abriste
Un abismo de infamia, y es tu gozo.
Desdémona está triste
Y el león africano está celoso.

Corren esas dos almas empujadas
Por tu mano, á la noche que horroriza:
La blancura y la sombra, enamoradas,
Se ahogan en la mueca de tu risa.

Tanteando en las tinieblas, has echado
El lazo criminal: la duda empieza.
El tálamo nupcial está enlutado;
La sospecha levanta la cabeza.

Ya el dolor á Desdémona anonada;
Su alma en un mar de lágrimas se pierde:
Ya Otello al corazón lleva enroscada
La serpiente que mata cuando muere.

Los celos van á abrir un negro broche.
¡Desdémona infeliz! Alzó su brazo
El crimen ya.....

Y Otello, que es la noche,
Ahogó tanta blancura en un abrazo!

EL FESTÍN DE MACBETH.

(*Una página de Shakspeare*)

I

Ya brillan las antorchas
en la morada regia;
empieza ya el festín.....

Es la hora en que parece que florecen las sombras;
Grazna el cuervo, el murciélago azota las tinieblas
Con sus alas, y un viento sopla helado y sutil.

II

Macbeth está sombrío;
lleva el crimen pintado
en la curtida faz.

Él en noche como ésta de un rey fue el asesino;

Ciñóse la corona y huyeron desbocados,
Salvajes los caballos del monarca Duncán.

III

Hoy su negra conciencia
náda en un mar de sangre;
á otro hombre asesinó!
Y ahogar quiere en la orgía de las ruidosas fiestas,
De Duncán y de Banquo la imagen implacable
Y todas las angustias que hay en su corazón.

IV

Ya oprime el labio al borde
de la dorada copa,
ya se aleja el pesar:
Lady Macbeth sonríe; huye la obscura noche;
Mas al volverse Macbeth al sitio, en sangre roja
La cabellera, Banquo, un espectro, allí está!

V

¡Oh, rey! no podrás nunca
tu propio pensamiento
arrojar de ti, nó!
De sufrir tienes siempre su peso que te abruma,
Porque el remordimiento toma forma de espectro
Para azotar conciencias que han ofendido á Dios.

BALADA CASTELLANA.

Ceñida al cinto la espada,
La capa al viento, el sombrero
Con la ancha ala desplegada,
Va por la verde hondonada
Galopando el caballero.

Ya al corcel aliento falta;
Ya cruza un ribazo ó salta
En fantástico galope
Por los escarpes de un tope,
Que la negra noche esmalta.
Por el rudo casco herida
La piedra relampaguea;
Suelta el ginete la brida
Y se hunde y pierde en seguida
En la extensión, que negrea.

—¡Ah del ginete! ¿quién va?

grita de pronto una voz.

—Quién es?

—Pues buena la habrá,

Que en el campo quedará,
Don Mendo, uno de los dos.

—¡Ira de Dios! Don García!

—El mismo, Don Mendo, soy.

Por la palabra que un día
Empeñó vuestra hidalguía,
Cual cumple á un noble vengo hoy.

Y echando pie á tierra, alzadas

Relucieron las espadas,
Y eran al chocar hirientes
Sierpes de acero enroscadas
A los bravos combatientes.

Ya es un mandoble, ya un quite;

Ya una estocada, ya un sesgo,

Que el ardor loco repite;

Y entre estocada y desquite,

La rabia crece, y el riesgo.

La aurora vio al otro día

Al despuntar por la sierra

Junto á un cadáver en tierra,

Símbolo de la hidalguía,

Rota una espada de guerra.

Mientras sus trinos lanzaban

Los pájaros en la fronda,

Las flores se despertaban,

Rodaba cantando la onda

Y las hojas murmuraban.

VALOR !

A un amigo.

De la mundana lid á los furores,
Los débiles sucumben, y los fuertes
Templando el alma en la desgracia, sufren
Resignados, serenos, su hosca suerte.

Hay que ser grande en medio á la miseria,

Hay que luchar hasta caer inertes,

Y entre el sordo rugido de la envidia

Hay que alzar con desdén la altiva frente.

Que el dolor en sus sombras te amortaje

Y que el nublado sobre ti reviente,
Que estalle la calumnia... Nada importa:
¡Esa es la prueba, así se empieza siempre!

A veces hay un rayo que se cuela
A la ignorada gruta, tibio, alegre,
Y taladra las sombras y disipa
La obscuridad, y hermoso resplandece.

EL ULTIMO VALS.

En el vasto salón, en giro alado
Las luces, al quebrarse en mil reflejos,
Sobre el terso cristal de los espejos
Bañan tu busto blanco y satinado.

Suena el último vals; cerca, á tu lado,
Echo al olvido mis pesares viejos.
Las parejas se pierden á lo lejos
Entre el ritmo del baile entusiasmado.

¡Qué alegre vals! Sus notas cristalinas
Se derraman brillantes y ruidosas
Al fulgor de las luces opalinas;

Resuenan carcajadas armoniosas,
Y cuando á hablarme sobre mí te inclinas,
Siento el hálito dulce de las rosas.

CONFRONTACIONES.

(A Calixto Velado.)

I

De pie sobre la roca
que dentro el mar avanza,
donde las iras de sus olas crespas
el espumoso piélago quebranta.

II

Inmóvil, con el porte
sereno de la estatua,
en la tranquila inmensidad envuelto
y hundida en lo infinito la mirada;

III

A la luz del crepúsculo
contemplo en lontananza
confundido el azul claro del cielo,
con el azul profundo de las aguas:

IV

El pálido celaje
que flota como el ala
de un ángel; horizontes indecisos;
la ribera; el follaje de esmeralda;

V

La roca, el precipicio,
el ave; la ola mansa
bañando la cabeza del escollo;
claridades, abismos y montañas.....

VI

¡Y pensar que todo eso
desparece, si airada
la tempestad en el inmenso espacio,
despliega sus enormes, negras alas!

VII

¡Misteriosa armonía,
extraña semejanza,
la que hay entre el abismo del espíritu
y el abismo del cielo y de las aguas!

VIII

Allí hay sacudimientos
de luz; reflejos de alba:
hay celajes: la dicha, los placeres;
hay astros: el amor, la virtud santa.

IX

Que también como el cielo,
tiene su azul el alma,
donde, en la primavera de la vida,
brilla como una aurora la esperanza.

X

Después: el desengaño,
El mal, la duda amarga
nubes en el espíritu amontonan
y la tormenta pavorosa estalla!

A ABELARDO.

Bajo las anchas, espaciosas naves
Del templo majestuoso que, severas
Extiende sus arcadas y columnas
En gigantesca exfoliación de piedra,
Y el órgano imponente con sus notas
Solemnes, graves, religiosas, llena,
Derramando en las almas la beatífica
Unción que postra en la plegaria eterna,
Mientras del coro las aladas voces
Por el recinto venerable ruedan :
En los claustros del triste monasterio,
Inmensa tumba en cuya obscura puerta
Vela el Silencio, el dedo sobre el labio,
Y la algazara mundanal se estrella;
Refugio de dolores ignorados
Y asilo de recónditas tristezas :
En medio del desierto, frente á frente
De la sombría y gran Naturaleza :
En el campo do el árbol su ancha copa
Balancea bebiendo auras etéreas :
Por incógnitas fuerzas impulsado
A pensar como el pájaro que vuela,
¿En qué hondas reflexiones sumergiase
Tu espíritu inmortal? ¿qué sed inmensa
De lo desconocido te abrasaba?
¿Qué ensueños inundaban tu cabeza,
Cargada de insondables pensamientos?
¿Qué afán te consumía en llama lenta
Mirando siempre á arriba y poseído
Del éxtasis sagrado? ¿Qué secreta
Ley, qué hado huraño aquí en el mundo guiara
Tu vida, siempre envuelta en la demencia
De un destino implacable y fiero, como
En sábana de nubes? Tú poeta,
Tú sabio, tú filósofo, tú amante,
Hermano del dolor, ¿qué oculta pena
Te desangraba el corazón, en tanto
Que, viviendo la vida de la idea,
La sonda echabas á ese inmenso y lóbrego
Océano sin fondo de la ciencia?

¡Ah! la desgracia te arropó en su manto!
Tu vida fué una tempestad deshecha
Y cada día un desengaño vino
A aumentar el caudal de tus tristezas.

Lo que sufre el labriego cuando tiende
Su mirada de amor por las sedientas
Eras, que el riego fecundante aguardan
Para trocarse en mar de espigas trémulas,
Y cuando más sus esperanzas crecen,
Al fragor del nublado que revienta,
Corren las aguas, inundando todo,
Y en pantano insalubre el campo truecan;
Tú lo sufriste!

La simiente amarga
Del dolor, brotar hace yerbas negras
En el alma, y la frente se corona
De sombras, como lúgubre diadema.

Rasgar el velo, el invisible velo
Que oculta la verdad, única, eterna,
Y en el abismo en que el misterio vive,
Buzo que al fondo de las olas llega,
Sorprender la Razón; sufrir el odio
Como el árbol que azota la tormenta;
Ser grande hasta agobiarte el rudo peso
De tu propia grandeza; las cadenas
Triturar del espíritu cautivo
Y entre zarzas hallar una azucena
Celeste, una aura embalsamada y pura
Cuyo soplo refresque tu alma enferma!
Tal fue tu sino; y tú fuiste, Eloísa,
Alma de amor y de grandeza llena,
Lirio del Paracleto, quien dio aliento
Al proscrito.... Que en esta lucha cruenta,
Si cae de labios puros, la palabra
Se ilumina en la sombra y se hace estrella.

Siempre flotó vuestra esperanza en olas
De dolor; fue angustiosa vuestra senda
Hollando por doquiera el *imposible*;
Que un grande amor no cabe aquí en la tierra.

Y fue el lecho nupcial la obscura tumba,
De vuestro amor..... La muerte, justiciera,

Desposó vuestras almas. Dormís juntos
El sueño de que nunca se despierta;
Y, sombreando la lápida mortuoria,
El mirto floreciente, en primavera
Perpetua, extiende sus fragantes ramos
Que los amantes con piedad veneran.

VOLVIENDO ATRÁS.

Viejo cisne de Lesbos, oh, Anacreonte!
Rompe esa copa que tu mano empuña,
Donde el cincel grabó faunos que corren
Tras ninfas fugitivas y desnudas;

La vid que cubre con sus hojas frescas
Los dorados racimos de las uvas
Que á la abrasada boca hablan y tientan
Con promesas de amor y de ventura:

Un Sileno, de pámpanos ceñida
La cabeza, á la sombra de la parra
Sumergido en el sueño, y una lira
En manos de un radioso Apolo, mágica.

Y haciendo una coraza de la idea,
Y lanza de combate la palabra,
Vén á ver cómo luchan y pelean
Los hijos de esta edad, y tú batalla.

Y á cada golpe de ala de la sombra
Responde con un bote de tu lanza,
A cada error que abra la negra boca
Húndele el hierro y caiga ante tus plantas.

Y verás que á la mano que redime
Un haz de resplandores la circunda,
Y que son nada pompas y festines
Ánte un laurel surgiendo de una tumba.

PAISAJE

Es la estación hermosa,
La estación de la hermosa primavera,
Del amor y la vida;
Canta el pájaro amante una romanza
En la rama florida;

De los follajes cálidos y espesos
 Se desprende un rumor como de besos;
 Vaga un hálito dulce, embalsamado,
 Del valle á la colina,
 De la colina al valle;
 El lirio perfumado
 Se mira en la onda tersa y cristalina :
 La fronda está de fiesta :
 Hay música en los árboles tupidos
 De la vieja floresta;
 Vibra la rama como dulce lira,
 Y en los calientes nidos
 El idilio suspira;
 El rosal en botones se desborda
 Llenando de perfumes el ambiente;
 El celaje enamora
 A la estrella lejana
 Y la mejilla virgen y temprana
 Con un tinte de vida se colora;
 Traen amantes quejas
 Los céfiros errantes;
 En las bocas bermejas
 Hay besos palpitantes,
 Y en los ojos, que innunda la ventura,
 Miradas desbordantes de ternura.
 Y en la atmósfera tibia algo se siente
 Que aviva el curso de la sangre hirviente:
 La tierra voluptuosa, alborozada
 Como una enamorada
 Que aguardara el instante apetecido,
 Se arroja en brazos del abril florido.

UN MEDALLÓN.

Cómo pasó? Su mano distraída
 Abandonó en las mías un momento;
 Sentí una ola de fuego que abrasaba
 Mi cuerpo y....sonó un beso!

Palpitante, encendida, bajó el rostro,
 Teñido con la sangre de las rosas,
 Intentó formular una palabra
 y huyó como una corza.

Mis ojos anhelantes la siguieron,

Y, curiosa, al volver á mí la vista,
A través de los dedos sonrosados
observé que reía.

Y era rubia. Ceñían sus cabellos
Su blanca frente como un nimbo de oro,
Con todo el cielo en las pupilas limpias,
azul, claro y radioso.

Desde entonces, después de aquella escena,
Cuando encuentro una rubia en mi camino,
Me siento enloquecer con el recuerdo
de aquel beso bendito.

SOTTO VOCE.

Poblaba la orquesta de notas alegres
El cálido ambiente del ancho salón;
La luz como loca reía en los tersos
Espejos, y el vals ligero empezó.

Mi brazo ceñía su leve cintura,
Flexible á las rápidas cadencias del vals:
Rompiendo el silencio de pronto, recuerdo
Que á su oído una frase llegué á murmurar.

Clavó en mí sus negras, serenas pupilas,
Dobló como un lirio la frente, y ya en paz
El seno oprimiendo su mano de nieve,
Con trémulo acento me dijo: "jamás"!

* * *

¡Oh, noches doradas! de tibios perfumes,
De sedas y gasas, de dulce embriaguez,
Miradas profanas, sonrisas ingenuas,
Mejillas rosadas que incendia el placer;

Palabras que brotan del labio amoroso
Y escucha la amada feliz, con pasión,
Y senos que nadan en ondas de encaje,
Y flores marchitas que un beso secó:

Dejadme mis sueños, mis dulces tristezas,
Dejad que agonice de tanto pesar:
La herida de muerte que llevo en el alma
No hay mano que cure, que cure un "jamás!"

CLARO-OBSCURO.

De opaca bomba al resplandor violado,
 Que en vagas ondas por la estancia rueda,
 Sobre la falda de crujiente seda
 El libro en que leía, abandonado:
 El frondoso cabello destrenzado,
 Que una cascada de ébano remeda;
 Como torcaz que en el juncal se enreda,
 Tras la lectura, triste se ha quedado.
 Poco á poco sus párpados rendidos
 Se abandonan al sueño: está dormida;
 Y en sueños ambos brazos extendidos
 Algo pretenden estrechar....; Oh, vida!
 Los párpados frotándose, entumidos,
 Reanuda la lectura interrumpida.

ARMONÍA.

Cielo azul, tarde serena,	La luz que lenta desmaya
Auras cargadas de aromas:	Envuelta en rosado velo;
El sol dorando las lomas,	La nube que surca el cielo,
El mar besando la arena:	La ola que muere en la playa;
Las parleras golondrinas	Fresco ambiente arrullador,
En los naranjos floridos;	Ruidos adormecedores
Mucha música en los nidos,	Y effluvios embriagadores
Mucho verde en las colinas;	De los naranjos en flor;
Las cadencias que derrama	La hoja que va temblorosa
En sus gemidos la onda;	Del árbol rodando al suelo;
Los rumores de la fronda,	El ave parando el vuelo,
Los susurros de la rama;	Plegando el broche la rosa;
Los soplos primaverales	Y esa luz y esa armonía,
Del bosque en sus florecencias	Dicen con pomposo alarde,
A las claras transparencias	Que en los brazos de la tarde
De las tardes tropicales.	Sollozando muere el día.

LA GOTA AMARGA.

Cada vez que he llevado á mis labios
 la copa dorada
 Que rebosa de sueños, quimeras,
 amor y esperanzas;
 La áurea copa en que bebe el que siente

la fiebre del alma,
 Ay! la fiebre que engendra delirios,
 la fiebre que abrasa;
 Cada vez que ha oprimido su borde
 el labio con ansia,
 ¡Oh, Musset! de su fondo yo he visto,
 la copa quebrada
 De la orgía, en tu mano marmórea,
 semidiós que se embriaga,
 Angel rubio que hundiera en el lodo
 las cándidas alas,
 Coronada de rosas y pámpanos,
 surgir tu faz pálida.
 Y he sentido hacia la onda espumosa
 rodar una lágrima
 Como gota de fuego, y trocarse
 en *la gota amarga*
 Que hace tristes mis horas alegres,
 mis dichas, fantasmas.

 M Á S.

Grabada en la ruda corteza del árbol
 La cifra que ignoto viajero esculpió,
 Tenaz desafiando las iras del tiempo,
 No borran ni lluvia ni viento ni sol.

Escrito en el fondo del alma el recuerdo,
 Recuerdo que intenso cariño inspiró,
 La ruda tormenta del odio disipa:
 Que más puede el odio que lluvias y sol.

 BOCETO.

Allí estaba la estatua blanca y pura,
 Inmaculada flor de mármol, viva,
 Que radiosa brotó de la locura
 De yo no sé qué artista, y que cautiva.
 Admirable portento de escultura,
 Prodigio del cincel, la diosa altiva
 Simboliza la clásica hermosura,
 Una Juno de frente pensativa.

Me puse á contemplar en mi embeleso
Aquella creación que enloquecía,
Aquella boca en que dormía el beso,
Aquellos ojos de mirada fría:
Recogido el cabello en grupo espeso,
¡Qué pureza de líneas! ¡qué armonía
De contornos! ¡qué porte! ¡qué aire impreso
De majestad en aquel rostro había!

Era la hora serena y perfumada
En que el sol tras la sierra apenas arde
Y en que flotante, ideal y enamorada,
Náufraga en mar de luz, muere la tarde.

Aquel rostro innundó un rayo muriente,
De claridades trémulas; diría
Que el mármol se animaba derrepente,
Que iba á hablarme y los brazos me tendía.
Mi mano fue á posarse irreverente
Sobre la diosa inmóvil; sentí fría
La caricia del mármol esplendente
Que en mis dedos el hielo difundía.

A mí llegaba el soplo tibio y blando,
El aliento de amor de las violetas;
Y de aquel sitio me aparté, pensando,
A merced de encontradas y de inquietas
Impresiones, poder que reconozco
Que en mí se ejerce, ideal que me consume,
Ayl en muchas estatuas que conozco,
Bellas flores de carne sin perfume.

LÍNEAS.

No porque veáis al tronco sin follaje
digáis que ha muerto el árbol:
Ocultas en sus venas hay corrientes
de vida que ignoramos.

No porque veáis las canas prematuras
blanquear una cabeza,
Digáis que á esa alma descendió el invierno
Y que esa alma no sueña.

Herido el árbol puede ser que lllore
resinas olorosas;
Herida el alma pueda ser que se abra
al amor como todas.

Que, al soplo de los vientos de la vida
Se parecen las almas á los bosques:
Las atieren las ráfagas heladas
Y florecen al sol de los amores.

SOLEDAD.

Yo he escuchado en las noches la disuelta
Sinfonía de un salmo nunca oído,
Que en olorosas ráfagas envuelta
El viento de las cumbres me ha traído.

Extraña mezcla de himno y de elegía,
En notas se destrenza de la altura
Cual si volcase una urna de armonía
Dios, sobre el manto de la noche oscura.

Tiene la suave graduación de un aria
Que en las alas del ritmo se adormece;
Algo de imprecación y de plegaria,
De lamento y blasfemia, que estremece.

¿Qué mano pulsa esa invisible lira?
¿Qué viento hiere ese cordaje tierno?
¿Qué alma de amor, que espíritu suspira
En asas cuerdas con afán eterno?

¿Qué arpa exhala esos ritmos acordados?
¿Qué flauta de cristal, qué ángel ó qué hombre?
¿La voz de los dolores ignorados
De todos esos mártires sin nombre:

Los que en la sombra flotan como náufragos
Insumergibles; los que arrastra la ola
De la fatalidad; los rostros pálidos
Por el dolor, que la miseria inmola!

Los labios macilentos por el hambre,
Las manos suplicantes y ateridas,
La viuda en medio al harapiento enjambre
Y las cabezas blancas y abatidas!

O R T O

Ah! ¿qué se hacen la fuerza,
La ira, la indignación honrada y santa
Para arrancar la argolla á la garganta
Del esclavo; la mano que retuerza,
Sacando á tantas almas de su sueño,
Esas sombras: el látigo y el leño?

¿Dónde está la palabra como trueno,
El verbo huracanado que reviente
En tormenta de ideas, en el seno
De ese enjambre de siervos, inconsciente?

¡Oh no duermas, Harmodio!
Oculto en flores tu puñal no escondas.
Que salve á un pueblo tu patriótico odio:
Que á la voz de los déspotas respondas,
Tremendo, y justiciero,
Con una redención que obre el acero;
Y á ver si así, luchando el patriotismo,
Con el déspota muere el despotismo.—

ÍNTIMA.

Si el abismo que cava la ausencia
Lo llena el olvido; si el soplo del tiempo
Evapora promesas y lágrimas
Y borra esperanzas y mata recuerdos;
Si la frase que rueda del labio
No es más que una nota perdida en el viento;
Si la imagen en sombra se trueca
Y en humo los sueños que forja el deseo;
¡Ay! si al cabo gozando olvidamos;
Si todo se acaba, si nada es eterno:
¡Dulce engaño, mentira adorada,
Yo quiero engañarme soñando despierto!

A UN MALDICIENTE.

¿Sabes lo que es herir en lo más santo,
Qué es el honor, con lengua maldiciente,
Y querer arrojar lodo á una frente
Que sólo por honrada te da espanto?

¡Gusano de las honras! roe en tanto
Que la austera virtud se te presente,
Y, en malvado trocando al inocente,
Gózate en convertir risas en llanto.

Vierte la hiel de tu alma toda entera,
Hazte notable á tan infame precio;
Que nunca evitarás de esta manera

Que de la vida en el oleaje recio,
Dejen de perseguirte por doquiera
Los dardos penetrantes del desprecio.

DESPUÉS?

Después que yo expire y en lecho de tierra
Por siempre descanse de tanto sufrir,
Y un sauce cobije mi tumba ignorada
Plantado por manos piadosas allí;

Si acaso un recuerdo te arranco, uno solo,
Irá hasta mi tumba temblando de amor,
Como una onda pura de aromas del cielo
O un rayo de sol.

Mas si otro en sus brazos te estrecha anhelante.....
¡Oh, celos! dejadme, no quiero pensar.....
Que negra y helada la noche me envuelva
Por siempre jamás.

REMEMBER.

Aun vibra en mis oídos
La postrera palabra de su boca,
Dulce como el gemido de una flauta,
Suave como el arrullo de una tórtola;

Aun siento que me miran
Hasta el fondo del alma aquellos ojos,
Lánguidos, negros, dulces y adormidos;
Mezcla de sombra y claridades de orto.

Aun siento aquella mano
Estrechando la mía con cariño;
Aquel aliento de jazmín que beben
Tropas alegres de risueños silfos.

Aun creo todavía
Sentir sus rizos que mi frente rozan;
Sus brazos enlazándose á mi cuello
Y su boca juntándose á mi boca.....

¡Oh, glorias de otros días,
Sueños de rosa, cándidos idilios!
¡Oh, santa comunión de los espíritus
Que, inundados de luz, amor bendijo!

Como aroma del alma
Vivís en mi memoria eternamente;
Que el corazón es libro cuyas páginas
Sólo borra la mano de la muerte.

SPORT.

Tendida al viento la flotante cola,
que ondula como hermosa banderola,
de la llanura verde en los confines;
suelta la negra lluvia de las crines,
el fino potro de soberbia estampa,
braceando avanza por la extensa pampa.

Es de negro color, el ojo vivo,
el cuello arqueado, el continente altivo,
fina la oreja que apuntada arranca,
el pecho fuerte y poderosa el anca;
el vasto espacio traspasar anhela,
mordido por el diente de la espuela.

Dócilmente á la rienda se abandona,
que rige una hermosísima amazona;
las anchas fauces con placer dilata
y no hay poder que su pujanza abata.
Por la impasible inmensidad del cielo
la tarde tiende su dorado velo.

A lo lejos se ven los limonares
empapados en lluvia de azahares;
se respira un ambiente embalsamado:
todo es quietud en monte y valle y prado,
y en el confín, que su inquietud alarga,
piérdese el potro con su dulce carga.

The Pacific Steam Navigation Company

Y COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Movimiento de Vapores entre Panamá, Ocós é intermedios
LINEA CENTRO-AMERICANA.

VIAJES SEMANALES

AL NORTE

		P. S. N. C. Vapor Perú		C. S. A. V. Vapor Palena		P. S. N. C. Vapor Chile		C. S. A. V. Vapor Aconcagua		P. S. N. C. Vapor Puno		C. S. A. V. Vapor Imperial
	Día	Mar		Mar		Mar		Mar		Mar		Mar
<i>Salida</i>	PANAMÁ	En° 17		En° 24		En° 31		Feb. 7		Feb. 14		Feb. 21
<i>Llegada</i>	Punta Arenas ..	19		26		2		9		16		23
"	S. Juan del Sur ..	—		27		3		—		17		24
"	Corinto	20		—		4		10		—		25
"	Amapala	—		28		4		—		18		25
"	La Unión	—		29		5		—		19		26
"	La Libertad ..	21		—		6		11		—		27
"	Acajutla	21		30		6		11		20		27
"	San José	22		30		7		12		20		28
"	Champerico ..	—		—		—		—		—		—
"	OCÓS	23		31		8		13		21		Mz. 1

AL SUR.

		P. S. N. C. Vapor Perú		C. S. A. V. Vapor Palena		P. S. N. C. Vapor Chile		C. S. A. V. Vapor Aconcagua		P. S. N. C. Vapor Puno		C. S. A. V. Vapor Imperial
	Día	Mar		Mar		Mar		Mar		Mar		Mar
<i>Salida</i>	OCOS	En° 23		En° 31		8		13		21		1
<i>Llegada</i>	Champerico ..	23		1		8		13		22		1
"	San José de G. ..	24		2		9		14		23		2
"	Acajutla	25		3		10		15		24		3
"	La Libertad ..	26		4		10		16		25		3
"	La Unión	27		—		—		17		—		—
"	Amapala	28		—		—		18		—		—
"	Corinto	29		5		11		19		26		4
"	S. Juan del Sur ..	—		—		12		—		—		5
"	Punta Arenas ..	Feb. 30		6		13		20		27		6
"	PANAMÁ	1		8		15		22		Mz. 1		8

F. W. Melville,
 Agente especial

W. E. Coldwell,
 Agente

San Salvador, enero 21 de 1899.

Tratado práctico de Horticultura.

Guía para el cultivo de flores y hortaliza, para el uso del aficionado y del negociante del ramo, por

MANUEL M. PARRAGA.

Se vende á 75 centavos el ejemplar en todas las

Librerías de San Salvador, en la Tipografía "La Luz"

5

y en casa del autor.

El suero ANTIDIFTÉRICO DE ROUX

PREPARADO EN EL INSTITUTO PASTEUR

lo venden los señores **GUEVARA Hermanos**

En su oficina de Farmacia.

10—5

6ª Calle Poniente, núm. 6.

ROYAL EXCHANGE

—ASSURANCE CORPORATION—

ESTABLECIDA A. D. 1720.

SEGUROS sobre PROPIEDADES y MERCADERIAS

Dirigirse á

W. E. COLDWELL,

7

Agente.

Taller DE CONSTRUCCIÓN MECÁNICA DE A. MALAUD.

Calderería de hierro y de cobre.

SE COMPONE TODA CLASE DE MÁQUINAS.

San Salvador.

5

10ª Avenida Sur, núm. 102.

EL

DELMONIGO.

CONTINUA AL SERVICIO DE SU DISTINGUIDA y NUMEROSA
CLIENTELA

EN SU ANTIGUO LOCAL

PORTAL DEL PARQUE BOLIVAR

Como siempre, se ofrecen *los más finos licores, vinos, cervezas, CONSERVAS, etc., etc.,*

 A PRECIOS SIN COMPETENCIA.

8 SERVICIO A LA AMERICANA.

Diciembre, 1898.

La mejor salsa
del

Mundo. **CONCENTRADO**

Maggi

LA VENDE

J. Arciniegas.

SUN FIRE OFFICE

(COMPAÑÍA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO).

Establecida en Londres en 1710.

Para SEGUROS sobre PROPIEDADES ó MERCADERÍAS,

Dirigirse á **Ascoli Hermanos & de Sola,**

Agentes en El Salvador.

PABLO BOUSQUET, plazuela de Santa Lucía.

Casimires negros y de colores Géneros de lino y de Algodón para sábanas. Damasco y servilletas. Género para toallas. Merino negro para vestidos de señoras y para sotanas. Géneros de seda. Géneros para vestidos de imágenes y para casullas. Galones y flecos. Sombreros para clérigos. Instrumentos de música. Listonería. Frazadas de lana y algodón. Perfumería. Becerros, cueros, tafiletes, gamuzas.

10 Siempre extenso surtido de MERCERÍA Y JUGUETES.

BIBLIOTECA ECONOMICA

12 volúmenes publicados, que contienen:

- 1º EL PRIMER BESO, por J. Antonio Delgado; TAPALIGUI, por Ricardo Fernández Guardia; PALIMPSESTOS, por Rubén Darío; AMOR IDEAL, por E. Gómez Carrillo; ONDINA, por Ramón Rosa.
- 2º FLORILEGIO (colección de pensamientos de autores ilustres).
- 3º EN LAS AGUAS DE ABANO, novela por Emilio Souvestre; EL CHAPÍN, EL GUANACO, (cuadros de costumbres) y EL ALMANAQUE, por José Milla.
- 4º LA GARZA, LAS TARDES DE ABRIL, A MI GALLO, (poesías), por Juan Diéguez; FRAGMENTOS DESCRIPTIVOS de los poemas de Batres Montúfar; SAN JUAN, LA ROSA, YO PIENSO EN TI, por el mismo.
- 5º VÍCTOR HUGO, por Emilio Zola; WATERLOO, por Víctor Hugo.
- 6º Waterloo, [conclusión], por Víctor Hugo; La tela invisible, por Hans Christian Andersen, y En familia....yankee, por Heinrich Urban.
- 7º POESÍAS de Calixto Velado.
- 8º EDGAR POE, por Carlos Baudelaire; LIGEIA, por Edgar Poe.
- 9º CUATRO PALABRAS CON UNA MOMIA, EL GATO NEGRO, LA BARRICA DE AMONTILLADO, EL CUERVO, por Edgar Poe.
- 10º JOSÉ CECILIO DEL VALLE, por Rómulo E. Durón; ACTA DE INDEPENDENCIA, EL SABIO, LOS MAESTROS, EL CAMPO, ELOGIO FÚNEBRE DEL P. GOICOECHEA, por José Cecilio del Valle; VALLE JUZGADO POR BARRUNDIA.
- 11º CUENTOS POPULARES, por don Antonio de Trueba.
- 12º POESÍAS de Vicente Acosta.

Siempre lectura SANA y selecta.

JOYERIA "LA ESMERALDA"

Además del rico, variado y sin rival surtido de JOYAS de toda clase, hay en este acreditado establecimiento Perfumería exquisita; *Artículos de fantasía y Sombreros de junco* y de todas clases.

9

La venta se hace por MAYOR y MENOR.

TIPOGRAFIA "LA LUZ"

MÁQUINAS MOVIDAS Á VAPOR

Se ejecuta

toda clase de trabajos,
en uno, dos y tres colores.

J. J. PÉREZ,
Propietario.

9 SAN SALVADOR, 8ª Calle Poniente.

LEON DREYFUS Y C^{IA}

SAN SALVADOR, SANTA ANA, SONSONATE.

Importación

Exportación

VENDEN GIROS SOBRE

PARIS, LONDRES Y ESTADOS UNIDOS. 6

GRAN HOTEL DEL COMERCIO

RESTAURANT A LA CARTA.

El más céntrico y elegante de la Capital. Frente al Parque Bolívar.—Habitaciones cómodas y bien ventiladas. Vinos, licores y conservas de las mejores marcas. Todo á precios sin competencia.—*Tiene á su servicio el mejor **Cantintero** de la capital.*

Hay buenas BESTIAS DE ALQUILER, para paseo en la ciudad y para viaje.

7

La BIBLIOTECA ECONÓMICA anunciará, con breves comentarios, las obras que sean remitidas al Editor don Francisco A. Gamboa.

San Salvador, Centro América.

Biblioteca Económica

¿Desea usted **ser Agente** de la BIBLIOTECA ECONÓMICA?—Lea usted las siguientes condiciones:

1^a

El Editor de la Biblioteca le remitirá á U. los ejemplares que U. le pida y se los cargará á razón de *diez centavos cada uno*, siempre que U. mande previamente los respectivos fondos. *De otro modo será inútil toda solicitud.*

2^a

El Editor de la Biblioteca *comprará á U. en cualquier momento y al contado*, por el mismo precio de diez centavos cada uno, los ejemplares sobrantes que U. no haya alcanzado á colocar, ó se los cambiará por otros tantos números, posteriores ó anteriores, según á U. más le convenga. Es entendido que los ejemplares que U. devuelva, deben venir en el mismo buen estado en que le fueron remitidos.

3^a

En su calidad de Agente, tendrá U. derecho á publicar *gratis y permanentemente* en la Biblioteca un anuncio que no pase de tres centímetros en columna. (Por ejemplo, el de "La Salvadoreña", si tiene U. á la mano un ejemplar). Usted puede *negociar* por su cuenta el espacio indicado, en caso de que no tenga que avisar ningún asunto propio. El anuncio de esta clase que U. remita, podrá cambiarse después de publicado *diez veces*.

4^a

La prerrogativa del anuncio gratis la disfrutará U. si coloca, por lo menos *veinticinco ejemplares de cada número*; pero le bastará colocar *diez ejemplares de cada número* para tener derecho á que el Editor de la Biblioteca le regale á U., encuadernados, los diversos tomos que se formen con cada diez volúmenes publicados.

5^a

Mientras U. funcione como Agente se inscribirá su nombre para la *rifa* que á favor de los Agentes se correrá cada tres meses (á contar de enero 1º 1899); para lo cual recibirá U. antes su respectivo número de inscripción. La rifa consistirá en algún objeto artístico, en alguna obra literaria ó científica notable, etc., etc.

Francisco A. Gamboa, Editor.

San Salvador, 1899.

ADRIAN GARCIA, } 9^a Calle Oriente, casa de don
Abogado Cartulario. Rafael Villacorta. 4

Indice de anunciadores en la Biblioteca Económica.

Agencia Havas, de Londres	Leiva, José León
Amaya, Andrés	Librería Francesa
Araujo & C ^a —(Farmacia)	Maire, Jorge A.
Arciniegas, Joaquín	Malaud, Andrés
Ascoli Hermanos & de Sola	Manazewitch, Pablo
Banco Salvadoreño,	Martínez Suárez, Francisco
Bernheim, J. & C.	Mejía Bárcenas, Manuel
Bousquet, Pablo	Melara, Alvaro
Broncy, Luis	Meléndez & Mc. Intire
Carranza, Teodosio	Mena, Francisco J.
Castellanos, Antonio	Olivares, Antonio
Clara, Daniel	Palomo & C ^a , Manuel
Cohn, M. & R.	Párraga, Manuel M.
Coldwelld, W. E.	Pérez, J. J.
Cortés D., Saturnino	Pineda y C ^a , Domingo
Cuéllar González, Leopoldo	Platero, Fernando
Chaves, Manuel D.	Porth, Alexander
Dreyfus & C ^a , León	Rengifo Núñez, Justiniano
Dueñas & Orellana,	R. Vance & C ^a
"El Fénix", (Cantina y cigarrería)	Reyes, Manuel Antonio
Flores Figeac, Carlos	Rodríguez, & Forns
García, Adrián	Trigueros & González
González, Rodolfo B.	Valenzuela, Samuel
Guevara Hermanos	Zamora Calderón, Abraham
"La Salvadoreña"	Zamora & C ^a , Rafael
Lobos & Flamenco	

J. RENGIFO NUÑEZ.

Agente del Banco Salvadoreño

Comisionista y Agente G^{al}. de Negocios.

Compra y vende Café.

Zacatecoluca, Enero de 1899.

4

Jorge A. Maire. Taller de Platería y Relojería.

Plaza de Armas, frente á don Manuel Trigueros, 4

GRAMÁTICA Práctica

DE LA LENGUA CASTELLANA, CONFORME Á LAS PRESCRIPCIONES
DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

POR FRANCISCO A. GAMBOA.

Declarada de texto para las escuelas primarias de El Salvador.

3^a EDICIÓN.

Publicados ONCE MIL ejemplares del LIBRO PRIMERO.

De venta en las Librerías de esta ciudad y en casa del autor.

Nuevo método, de conformidad con los preceptos de la pedagogía moderna.

LÉASE la siguiente carta, suscrita por la más alta autoridad en la materia :

París, 8 de mayo de 1894.

4 rue Frédéric Bastiat.

Señor don Francisco A. Gamboa.

San Salvador.

Muy estimado señor mío :

.....
Felicité á Ud. de corazón por la primera edición de su preciosa *Gramática práctica*; reitero hoy los plácemes al recibir la segunda, y los reitero encareciéndolos, porque el pronto despacho de aquélla demuestra la justa acogida que la obra ha tenido. Considero esto como fausto indicio del buen camino que en nuestros países va tomando la enseñanza, que no puede ser fecunda sin la alianza de los principios y la práctica, sin la observación de los hechos y la inducción científica. Y no hay que pensar que la aplicación en la gramática es de poca importancia: el que se acostumbra á observar y generalizar sobre las palabras y frases, querrá después hacerlo con los números, las plantas, los animales, las enfermedades. El vicio fundamental de la enseñanza que heredamos de la Metrópoli consistió en que ella era puramente teórica, en que se reducía casi á aprender libros de memoria; y á eso se debe en mucha parte que las ciencias no busquen entre nosotros su campo de acción en la naturaleza que nos rodea, sino que se limiten á reproducir y aplicar bien ó mal lo que nos llega de afuera. Es pues de primera necesidad dirigir desde un principio las inteligencias á los métodos científicos del examen y la producción madura, renunciar á la ciencia *pasiva* para cultivar la *activa*.

Perdóneme Ud. que me haya dejado ir á estas consideraciones, que me sugirió el mérito de la obra de Ud. y su feliz éxito.

Con mis agradecimientos, reitero á Ud. la expresión de mi sincera estimación y amistad.

R. J. CUERVO.

Colección de TEXTOS NACIONALES

PARA LAS ESCUELAS DE CENTRO-AMÉRICA,

formada por MANUEL MEJÍA BÁRCENAS.

Agente para

El Salvador, **DON FRANCISCO A. GAMBOA** San Salvador, 4ª ca-
lle Oriente N° 29.

FRENTE A LA IGLESIA DE LA MERCED.

De venta todos los textos nacionales y los cuadernos del

NUEVO SISTEMA DE *escritura vertical*.

De venta *todo libro publicado en Centro América.*

Se pedirán los que no haya aquí, mediante una módica comisión,
á la LIBRERÍA CENTRO-AMERICANA de

Mejía y Benard, en Guatemala,
depósito general con sucursales para Centro-América.

En la Tipografía "LA LUZ"

se vende papel para cartas, en blocks
de cien hojas cada uno.

OPALINA en hojas y ÚTILES de ESCRITORIO.

Fernando Platero, TALLER DE
JOYERIA

Novena Calle Oriente N° 25.

7

RICARDO A. MENJIVAR,

Importador.—Exportador.—Tienda en el Mercado, N° 30,
junto á Guillermo Levy.

OFRECE á su numerosa clientela HARINAS, JABÓN, CAN-
DELAS, GAS, PAPEL de ARROZ, VINOS FINOS y CO-
RRIENTES, ESPECIAS y un variado surtido de conservas ali-
menticias, &^a, &^a. 7 veces.

ELIXIR DE PAPAYO

La industria nacional está de plácemes. Brillante éxito de los productos elaborados por la casa M. PALOMO y C^a. Léase *la siguiente carta* del doctor Manuel Urreta, elocuente por sí misma, sin necesidad de comentarios:

San Salvador, Enero 3 de 1899.

Señores Manuel Palomo y C^a — Presentes.

Muy señores míos y amigos: Cuando hace dos meses fui á ver mi familia, residente en el interior de Colombia, una de las causás que motivaron aquel viaje, fue la enfermedad de María Teresa, hermana mía, quien se encontraba gravemente atacada de una dispepsia intestinal, según afirmaciones de facultativos de nota.

Al irme, llevé de su farmacia dos botellas de "Elíxir de papayo", del que ustedes fabrican; y grata sorpresa: aquella enferma agonizante volvió á la vida, permitiéndole este remedio tomar algunos alimentos, cuando tenía ya varios meses de sólo poder resistir leche salada, lo que producía en ella crecimientos y dolores espantosos al estómago, no obstante ser ésta la única sustancia que podía soportar y malamente digerir. Quince días después de principiado á tomar el "Elíxir de Papayo", mi hermana podía tomar cautelosamente cualquier alimento, sin sentir el más mínimo malestar.

Sea pues el objeto de la presente, á la que pueden ustedes dar el uso que deseen, manifestarles mi agradecimiento, al mismo tiempo que el de la agonizante que vuelve á la vida, y el de una familia que estuvo próxima á perder uno de sus miembros más queridos.

Con toda consideración de aprecio tengo el honor de suscribirme de Uds. afectísimo seguro servidor y amigo. —M. URRETA. 3

ARITMÉTICA PRACTICA

por **MODESTO GARCÉS,**
INGENIERO.

Texto adecuado para primera y segunda enseñanza.

Indispensable á todo profesor.

De venta en la Librería de Gonzalbo

\$1 el ejemplar. 3

Les libraires-éditeurs

qui envoient leurs ouvrages á Mr. F. A. Gamboa (San Salvador, C. A.), seront annoncés dans la BIBLIOTHECA

ECONÓMICA, section de *Bibliographie*.